

ANATOMÍA DE LA CRISIS TAURINA (1997-2017)

Antonio Luis López Martínez*



INTRODUCCIÓN



La economía española conoció una larga etapa de crecimiento que se inició a mediados de la década de 1990 y que estuvo caracterizada por un fuerte crecimiento del PIB superior al 3% anual durante buena parte del período, lo que favoreció la creación de empleo con tasas de paro inferiores al 10% de la población activa. A lo largo del año 2007 se inició una trayectoria de desaceleración a la que siguió un brusco ajuste que a niveles de PIB se tradujo en un descenso del 3,5% en el 2009, si bien se ralentizó en los años siguientes. Hasta finales del 2013 no se inicia una recuperación económica que favorecida por factores externos como la caída del precio del petróleo, estímulos monetarios... llevó al PIB a crecer hasta el 3,2% en 2015. La caída del producto repercutió en el mercado de trabajo con tasas de desempleo que en el año 2013 se situaron casi en el 27%. La profundidad de la crisis entre 2008 y 2013 hizo que a pesar de la recuperación de la economía iniciada en el 2014 el desempleo se mantuviese en tasas muy elevadas del 21% todavía en 2016.

La repercusión de la crisis en la renta familiar fue muy clara y entre 2011 y 2014¹, la renta media anual familiar pasó de

* Doctor en Historia Universidad de Sevilla.

¹ Sobre la repercusión de la gran recesión en las economías domésticas es de gran interés la consulta de Banco de España: Encuesta Financiera de las Familias (EFF), años 2005, 2008, 2011 y 2015, de donde he tomado los datos.

34.700 euros a 30.400 euros en 2014 y lo mismo ocurrió con la mediana de la renta familiar que de 26.000 euros anuales en 2008 bajó hasta los 22.700 euros en 2014. Por el contrario, el nivel del endeudamiento desde finales de 2011 hasta finales de 2014 pasó del 11,7 % al 12,5 % de los activos totales familiares, especialmente como consecuencia de la compra de la vivienda familiar. De este modo, a la caída de la renta familiar hubo que añadir el aumento en la carga de la deuda lo que redujo considerablemente la capacidad del consumo familiar. Según la “Encuesta de Presupuestos Familiares” del 2014 el consumo de las familias españolas descendió un 14,7% entre los años 2008 y 2014. Esto supuso una merma muy considerable del dinero destinado al “ocio, espectáculos y cultura” por parte de las familias que, según la citada encuesta pasó de 2.014 euros anuales en 2008 a 1.533 euros en 2014, lo que supuso un descenso de casi un 30% entre dichos años para dicha partida de gastos.

El deterioro de la situación económica manifestado a partir de 2008 ha empeorado las dificultades financieras en buena parte de las entidades locales³ y un número creciente de municipios se quedaron al borde de la suspensión de pagos. El drástico descenso de la actividad del sector de la construcción en España, próxima al estancamiento, ha perjudicado notablemente las expectativas recaudatorias de muchos Ayuntamientos. Hasta el año 2007, la intensa actividad inmobiliaria y la consiguiente especulación, permitieron a los Ayuntamientos obtener grandes beneficios con las licencias de obras y la recalificación y venta de terrenos. Por otra parte, las transferencias corrientes

² Instituto Nacional de Estadística (INE), 15 de junio de 2015.

³ Hay una buena caracterización de la incidencia de la crisis económica en las finanzas municipales en Zapardiel López, J.A.: “La influencia de la crisis económica en las finanzas municipales” en *La gestión presupuestaria municipal en un marco de crisis económica*, Encuentro de Coordinación Presupuestaria y Fiscal Intergubernamental de Países Iberoamericanos, 2012.

por participación en los ingresos del Estado han sufrido un retroceso significativo, debido al descenso en la recaudación por tributos estatales. La situación financiera local se complica aún más si se tienen en cuenta las exigencias impuestas desde el Ministerio de Economía y Hacienda en cuanto a acceso al endeudamiento, que impiden que muchos ayuntamientos no puedan financiarse utilizando créditos bancarios. Los efectos de este problema sobre la actividad económica se traducen en fuertes retrasos en el pago de la deuda contraída con proveedores, cuando no directamente en impagos y suponiendo en algunos casos dificultades para el pago de nóminas mensuales a los trabajadores. Dado que las entidades locales –ayuntamientos y diputaciones provinciales– han sido uno de los principales partícipes en la financiación de la celebración de los festejos taurinos, las dificultades económicas que atraviesan desde 2008 han determinado que sus subvenciones para la organización de dichos espectáculos hayan quedado reducidos al mínimo, desapareciendo en la mayoría de los casos.

De este modo, una actividad económica como la taurina vinculada a una demanda muy elástica y vinculada en buena medida a las subvenciones recibidas de las administraciones locales, experimentó la fuerte crisis vivida por la economía española de manera casi inmediata. Los datos estadísticos confirman la profundidad de dicha incidencia. En 2007 se dieron en España 3.651 festejos taurinos de todo tipo, excepción hecha de los festejos populares⁴, que quedaron reducidos a 1.553 espectáculos taurinos en 2017, es decir sólo el 42,53% de la cifra inicial. Este descenso en la acción taurina se hizo más evidente aún si lo comparamos con el comportamiento que había tenido dicha actividad

⁴ Dada la peculiaridad de tales tipos de festejos sólo se registran en las estadísticas de manera ocasional y sólo cuando las Comunidades Autónomas facilitan datos de los mismos, que no es regularmente.

en el período anterior, 1997-2007 (Gráfico 1), en que registró un incremento de casi un 150% en el número de espectáculos taurinos mayores⁵. Lo que se trata de analizar en este escrito es el comportamiento de la actividad taurina durante el periodo reseñado para conocer cual fue el mecanismo de la crisis, tratando de estudiar sus causas, así como las consecuencias de la misma.

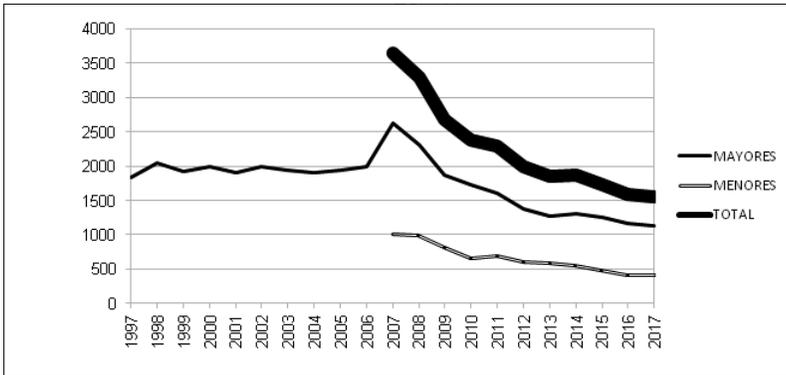


Gráfico 1. Festejos taurinos celebrados en España.

LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS LA DEMANDA

Lo que primero que hay que destacar es que las causas de la crisis fueron complejas y variadas, interviniendo en la misma tanto las derivadas del sector taurino como las que se dieron en otras actividades económicas. Entre las causas endógenas hay que destacar el fuerte descenso experimentado en el número de

⁵ Los datos utilizados proceden de la estadísticas elaboradas por los Ministerios de Interior hasta 2012 y de Educación, Cultura y Deporte (MECD) a partir de dicha fecha. Hay que tener en cuenta que las estadísticas oficiales españolas sólo registran los festejos taurinos menores a partir de 2007, mientras que los denominados mayores lo hacen desde 1997.

espectadores. Precisamente la asistencia a los festejos taurinos es una de las principales lagunas que registran las estadísticas oficiales, por lo que hay que acudir a indicadores indirectos o parciales. El MECD elabora con periodicidad cuatrienal una Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales, que es una investigación por muestreo dirigida a una población de 16.000 personas de 15 años en adelante. Los resultados de sus ediciones entre 2006-2007 y 2014-2015 indican que las tasas de asistencia anual a los toros registraron los siguientes porcentajes de la muestra analizada:

2006-2007	9,8% equivalente a 1.568 espectadores por cada 16.000 habitantes
2010-2011	8,5% equivalente a 1.360 espectadores por cada 16.000 habitantes
2014-2015	9,5% equivalente a 1.520 espectadores por cada 16.000 habitantes

Estos datos son poco significativos ya que registrarían un descenso entre 2006-2007 y 2010-2011 alrededor del 13,3% seguido de una recuperación del 9,5% en los de 2014-2015, esto equivaldría a un descenso de menos del 3% en el período estudiado. Muy diferentes son los resultados obtenidos por la Junta de Andalucía. Los datos correspondientes a Andalucía registran un fuerte descenso muy importante en el número de espectadores a festejos taurinos entre 2007 con 2.768.253 asistentes y 2017 con 816.241 asistentes, lo que equivale a tan sólo un 30% de los de 2007⁶. Si bien hay que hacer constar que los datos son sólo estimaciones basadas en las apreciaciones hechas por la autoridad asistente al festejo a la hora de redactar el acta del mismo en que se evalúa subjetivamente el porcentaje de la plaza

⁶ Son datos extraídos de las estadísticas elaboradas por la Secretaría General Técnica de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía: Estadísticas de Espectáculos taurinos en Andalucía, años 2001 a 2016.

ocupado estableciéndose el número de espectadores por el aforo completo de dicha plaza de toros⁷. De nuevo el descenso es más evidente comparado con el fuerte incremento del período anterior, 151% entre 2004 y 2007. Se aprecia como se produce una clara correlación entre el descenso de los espectáculos taurinos y el de los espectadores que acuden a los mismos (Gráfico 2).

Si existen graves dificultades para cuantificar el número de espectadores asistentes a los espectáculos taurinos, conocer el importe de las localidades pagadas por dichos espectadores es

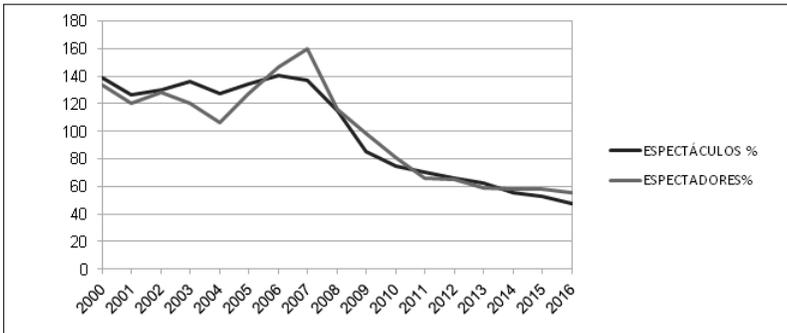


Gráfico 2. Espectadores y espectáculos taurinos en Andalucía (Índices).

poco menos que imposible y sólo disponemos de los datos suministrados por el Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid de la recaudación en la plaza de toros de Las Ventas, de su propiedad, para el período 1984-2004. En 1984 la recaudación pasó de unos 4,25 millones de euros a más de 14 millones de euros en 2004, lo que supuso un incremento de más de un

⁷ En el Acta de finalización del espectáculo taurino se ofrecen las siguientes casillas: -,/, +/, -fi, fi, +fi, -fl, fl, +fl, lleno y no hay billetes, a la hora de calcular por la autoridad responsable el número de espectadores asistentes al espectáculo en cuestión.

330%, mientras que la inflación sólo aumentó en un 142% en dicho período, lo que indica que el aumento de la recaudación se consiguió con el incremento de los precios de las localidades.

A una conclusión similar llega el profesor Juan Medina⁸ en su análisis sobre la evolución del precio de las entradas de la plaza de toros de Badajoz entre 1976 y 2010. A un primer período comprendido entre 1976 y 1995, en que el precio de las entradas había registrado un incremento similar al del IPC, le sigue un segundo período, a partir de 1996 y hasta 2010, en el que el precio de las entradas de toros supera entre un 15 y un 29%, dependiendo del tipo de entradas, el incremento experimentado por el IPC. Se da la paradoja de que son precisamente las entradas más baratas las que experimentan un mayor incremento de su precio. Este incremento de los precios de las localidades taurinas también contribuyó, sin duda, al alejamiento del público de los cosos al iniciarse la recesión económica.

Otros factores que incidieron en la crisis taurina están relacionados con los problemas financieros experimentados por las instituciones locales –ayuntamientos y diputaciones– durante este período a los que ya nos hemos referido. Dichas instituciones habían contribuido con sus subvenciones al importante incremento experimentado en el número de festejos taurinos celebrados en muchas localidades españolas⁹. La crisis económica les afectó muy duramente lo que las obligó a retirar la mayoría de tales subvenciones. Otra de las fuentes de financiación indirectas de los espectáculos taurinos fueron las retransmisiones televisivas tanto las televisiones de pago como, especialmente, las autonómicas¹⁰.

⁸ “El precio de las entradas y el coste de la vida (1976-2010)”, *Juan Medina/escalafon.blogspot.com*.

⁹ López Martínez, A. L. (2014): “Las dimensiones del mundo taurino en España y las bases de su financiación (1900-2011)”, *Revista de Estudios Taurinos*, nº 34, págs. 47-58.

¹⁰ *Ibidem*, 58-65.

Después de 2007 las retransmisiones de festejos taurinos han desaparecido prácticamente de los canales autonómicos manteniéndose sólo en los canales de pago, lo que ha supuesto otra grave merma en los ingresos de los empresarios taurinos.

La caída de las recaudaciones y el final de las subvenciones de las instituciones locales y autonómicas contribuyeron al declive de los espectáculos taurinos. El descenso observado en el número de festejos celebrados en España no tuvo el mismo alcance sino que varió según la categoría de las plazas de toros y su localización geográfica¹¹. En el primer caso, se aprecian diferen-

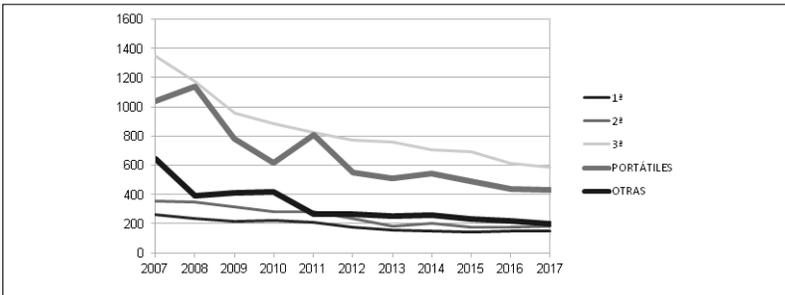


Gráfico 3. Festejos taurinos por categoría de plaza.

cias importantes de acuerdo con las categorías de las plazas. En las plazas de menor consideración, es decir las clasificadas como de 3ª, Portátiles y Otras, los festejos taurinos celebrados en 2016 supusieron sólo al 36,21% de los que habían tenido lugar en 2007. Las que experimentaron un menor retroceso fueron las de 1ª categoría que registraron en 2016 el 56% de los espectáculos que tuvieron lugar en 2007, situándose en segundo lugar las calificadas como de 2ª categoría en las que los festejos se redujeron a la mitad entre las fechas señaladas (Gráfico 3).

¹¹ Estadísticas taurinas del MECD, elaboradas para los años 2007-2011, 2008-2012, 2009-2013, 2010-2014, 2011-2015, 2012-2016 y 2013-2017.

Es decir, la reducción en el número de festejos taurinos celebrados entre 2007 y 2017 fue mayor en las localidades más pequeñas que tienen las plazas de menor categoría. Fue en estas localidades en las que el impacto de la crisis económica tuvo un mayor incidencia bien sea por la pérdida de poder adquisitivo por parte de sus ciudadanos, bien sea por las mayores dificultades económicas de sus ayuntamientos muy afectados por la crisis y que, por tanto se vieron imposibilitados para financiar este tipo de espectáculos de los que, sin duda, eran sus principales promotores.

Por el contrario, en las plazas de toros de superior categoría, las de 1ª y 2ª, los festejos taurinos contaban con una gran tradición, que en ocasiones era centenaria. Estos festejos eran organizados por importantes empresas taurinas que corrían con la financiación de los espectáculos para lo cual contaban con los ingresos derivados de la venta de entradas, y los derechos televisivos por parte de los canales de pago. Las temporadas taurinas en estas grandes ciudades tenían un gran arraigo que trascendía al ámbito meramente local y atraían a espectadores de fuera, que se desplazaban a estas localidades para acudir a las corridas de toros. Por otra parte, era tal el interés despertado por estas tradicionales temporadas taurinas que los canales de televisión privados optaban a la retransmisión de los festejos para sus clientes de abono. Por último, la celebración de estos espectáculos no se limitaba a estas grandes temporadas si no que también se daban todo tipo de festejos durante buena parte del año.

Llama la atención la regularidad que se observa en la celebración de espectáculos en la Plaza de Toros de Las Ventas perteneciente a la Comunidad de Madrid (Gráfico 4)¹². Entre 1985

¹² Centro de Asuntos Taurinos. Vicepresidencia primera y Portavocía del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

y 2006 el número de festejos se incrementó en un 24%, mientras que entre 2006 y 2016 el descenso fue del 21%. Estos valores contrastan con los observados para el conjunto de España en que los incrementos y descensos fueron mucho más amplios, 144% en los festejos mayores en el primer período y de un 57% del total en los descensos para el segundo período.

Los espectáculos taurinos se dividen en festejos mayores y menores. Los primeros están integrados por las corridas de

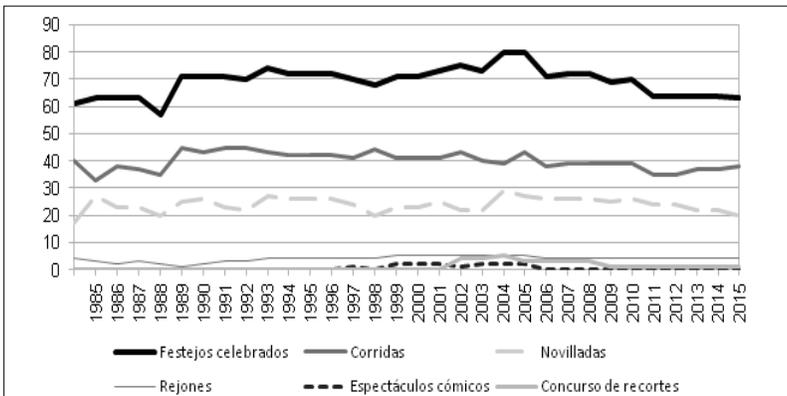


Gráfico 4. Espectáculos taurinos en las Ventas (Madrid).

toros, los festejos de rejones, los festejos mixtos, los festivos y las novilladas con picadores. A su vez los festejos menores comprenden las becerradas, las novilladas sin picadores y la denominada parte seria del toreo cómico. La crisis repercutió de manera muy diferente en cada una de estas modalidades (Gráfico 5). Fueron los festejos menores los que sufrieron un mayor descenso en el número de celebraciones, así en 2017 sólo se celebraron 41% de los espectáculos que tuvieron lugar en el año 2007; especialmente destacado es la casi total desaparición

del toreo cómico, que de 117 eventos en este último año quedaron reducidos a sólo once en 2017. Tanto las becerradas como las novilladas sin picadores sufrieron bajadas superiores al 50%. Por su parte, los festejos mayores experimentaron un menor retroceso con el 43% de los celebrados en 2007¹³.

Dentro de los festejos taurinos merecen especial atención los denominados populares, que son aquellos en los que se juegan o corren toros según los usos y tradiciones de la localidad.

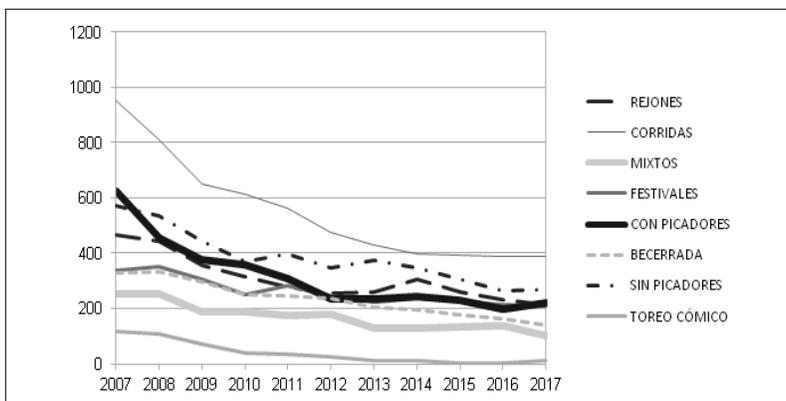


Gráfico 5. Festejos taurinos por tipología.

Son, básicamente, los que se juegan en las calles, estando constituidos por encierros, “*bous al carrer*”, toros embolados, toros “ensogaos”, etc., así como otros espectáculos efectuados en plazas cerradas como los recortadores y otros similares. Las estadísticas taurinas los tratan aparte del resto de festejos, en primer lugar por su mayor complejidad y en segundo termino lugar por las dificultades en conseguir los datos, ya que no siempre son remitidos por las comunidades autónomas. El Ministerio de

¹³ Estadísticas taurinas elaboradas pro el MECD.

Educación, Cultura y Deporte ha venido incluyéndolos en sus anuarios estadísticos desde 2010, lo que nos ha permitido elaborar una gráfica de su evolución entre 2010 y 2017 (Gráfico 6).

Como se observa en dicha gráfica son los únicos acontecimientos taurinos que han conocido un considerable auge en los tiempos de la crisis, pasando de cerca de 11.000 en 2010 a más de 17.000 en 2016 lo que significa un incremento de un 55% entre estas fechas. Este crecimiento está relacionado con el menor coste de los mismos, lo que facilita su celebración en

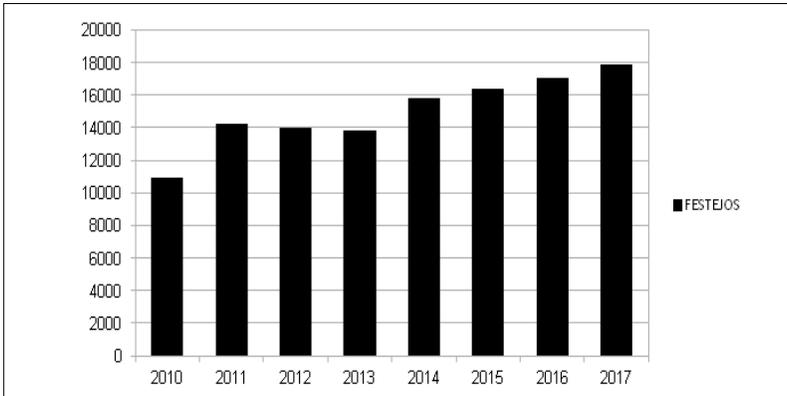


Gráfico 6. Festejos populares celebrados en España.

tiempos de penurias financieras por parte de los ayuntamientos, ya que muchos de estos festejos son organizados y financiados por agrupaciones privadas. En la Comunidad Valenciana donde se celebraron casi 9.000 festejos en 2016, tienen lugar más de la mitad de estos eventos populares, siguiéndola Castilla y León con 1.900 festejos, Navarra con 1.600, Castilla La Mancha con 1.300, Aragón con 1.100 y a mayor distancia Madrid con 660 y Extremadura con 550 eventos. En el resto de comunidades autónomas el número de festejos es mucho menor.

Cuatro comunidades autónomas españolas son las que han ofrecido las dos terceras partes de todos los espectáculos taurinos celebrados en el país entre 2010 y 2016. Estas comunidades son las de Castilla y León con el 23,13% de todos los festejos taurinos españoles a excepción de los denominados populares, Castilla La Mancha, con el 21,11%, Andalucía con el 17,11% y Madrid con el 15,35% (Gráfico 7). A estas comunidades les sigue Extremadura con el 6,5% de los festejos taurinos y a continuación van la Comunidad Valenciana, Aragón, Navarra,

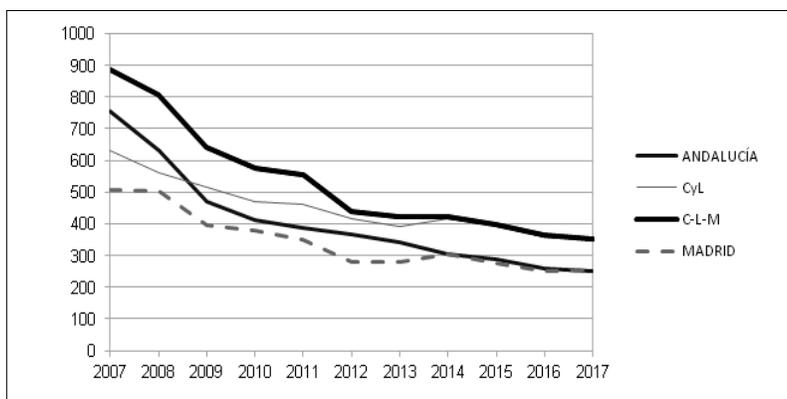


Gráfico 7. Festejos taurinos por autonomías 2007-2017.

Murcia, País Vasco y La Rioja con porcentajes que oscilan entre el 1,5% y el 3,5% de los festejos taurinos españoles. El resto de comunidades autónomas arrojan porcentajes muy bajos de eventos taurinos. La respuesta ante la crisis de estas comunidades fue diferente. Lo primero que se observa es que la disminución de festejos celebrados en el primer grupo de cuatro comunidades fue menor, 68% de los eventos taurinos entre 2010 y 2016, mientras que en el resto el retroceso fue más acusado, quedando en menos del 64% de dichos festejos.

LA OFERTA. EL GANADO

La evolución de los festejos taurinos celebrados en España tiene, lógicamente, su reflejo en el número de reses lidiadas en el país en el período analizado. El problema que nos encontramos a la hora de analizar las fluctuaciones experimentadas en el número de reses lidiadas se debe a las limitaciones de las fuentes consultadas. En lo referente a los datos estatales sólo se cuenta con los suministrados por el Ministerio del Interior, sin que el MECD de cuenta en sus anuarios de este dato. Pero es que a su vez, los datos proporcionados por el Ministerio del Interior son incompletos ya que sólo abarcan desde 2003 hasta 2010, incluso dentro de estos existen lagunas significativas, ya que no hay datos de la comunidad de Castilla y León para los años 2007 al 2010 y para el País Vasco faltan los datos desde el 2006 al 2008, así como los del 2010.

Por ello hemos optado por escoger los datos elaborados por la Secretaría General Técnica de la Consejería de Justicia e Interior de la Junta de Andalucía que permite conocer con todo detalle la evolución del número de reses lidiadas tanto por tipos de festejos como por categoría de plazas y para un período más amplio de tiempo ya que los datos suministrados van desde el 2000 al 2016. Además, las estadísticas de la Junta de Andalucía recogen los datos de las reses lidiadas en los denominados festejos menores, lo que no hacen las estadísticas del Ministerio del Interior. Pensamos que la muestra es suficientemente válida dado el elevado peso específico de la actividad taurina en la comunidad andaluza.

Según la gráfica de las reses lidiadas en Andalucía (Gráfico 8) su número se incrementó en casi un 121% entre 2001 y 2007, sin embargo a partir de dicho año el número de reses lidiadas se hundió hasta 2014 en que este valor representa sólo un 39% del número de reses lidiadas en 2007. Una disminución de 2.960 reses lidiadas sólo en Andalucía entre 2007 y 2014, es decir más del 61% de las que se lidiaron en 2007, ha tenido que

repercutir de manera significativa en el censo ganadero de lidia y en el número de ganaderías bravas existentes en España. Hay que señalar que entre 2014 y 2016 se ha producido una ligera recuperación de 250 reses que equivale a un incremento de algo más del 13%. Habrá que esperar a fechas posteriores para comprobar si esta tendencia se consolida.

Más completa es la información que proporcionan los censos oficiales de ganado de lidia para el conjunto de España. Hasta 1933 no contamos con un censo oficial de la ganadería de

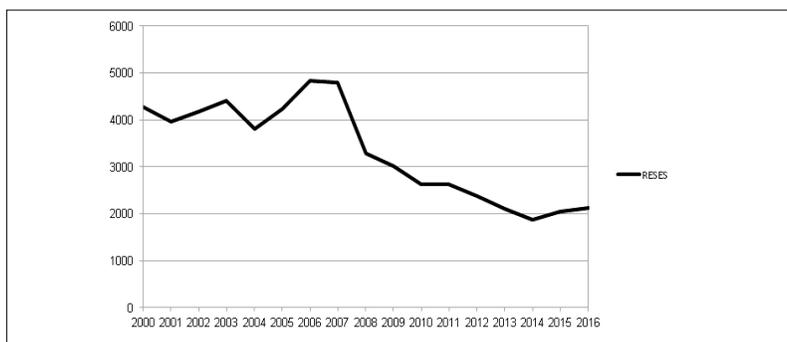


Gráfico 8. Reses lidiadas en Andalucía.

lidia¹⁴, que fue elaborado por la Dirección General de Agricultura de dicho Ministerio. El segundo censo del que tenemos noticia corresponde a 1943, que junto al de 1955 fueron elaborados por el Sindicato Nacional de Ganadería, Subgrupo de

¹⁴ En 1931 la Unión de Criadores de Toros de Lidia elaboró una estadística agrícola y pecuaria de las ganaderías afiliadas a la misma (García Aleas, 1932). En la relación figuran 78 ganaderías, pero los datos que arrojan ofrecen muchas dudas, ya que en primer lugar, faltan las ganaderías no afiliadas a la Unión, incluso, estas últimas no están completas, además las ocultaciones debieron ser numerosas ya que el número de reses de ganado bravo que aparece, 37.398, es muy inferior, más de un 25%, al que figura en el censo ministerial de sólo dos años más tarde.

Criadores de Reses de Lidia y publicados ambos en la revista “Ganadería”. El cuarto censo no aparece hasta 1978 el quinto es de 1986, ambos elaborados por el Ministerio de Agricultura. Con posterioridad a dicha fecha los datos relativos al ganado de lidia dejaron de desagregarse del conjunto del ganado vacuno, por lo que desaparecieron de los censos agrarios elaborados por el citado ministerio. Con motivo de la elaboración del Libro Genealógico de la Raza Vacuna de lidia, dentro del plan de mejora de las razas autóctonas promovido por la Unión Europea, el Ministerio de Agricultura ha vuelto a elaborar nuevos censos de ganado de lidia basados en los datos que suministran los ganaderos inscritos en las diferentes asociaciones de criadores de reses de lidia. Estos censos están disponibles en la página de la red del citado ministerio y se pueden consultar las correspondientes a los años comprendidos entre 2009 y 2017¹⁵.

A partir de 1970 la situación estadística de la ganadería de lidia española cambió considerablemente con el establecimiento de la Oficina de Registro de Nacimientos del Toro de Lidia y posteriormente con el mencionado Libro Genealógico de la Raza Bovina de Lidia que de manera periódica ha puesto a disposición de los estudiosos el número de terneros herrados cada año, así como el de ganaderías existentes en el país. Desde el año 2009 el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación publica anualmente el censo general del ganado de lidia en España (ARCA MAPAMA). Esto permite conocer con mayor detalle la evolución seguida por el número de reses de lidia, al menos en los últimos treinta años.

El resultado de estos censos queda recogido en el cuadro n.º 1, del que podemos intentar esbozar la tendencia seguida por dicho ganado y que sería la que aquí comentamos. El censo de

¹⁵ <http://www.mapama.gob.es/es/ganaderia/temas/zootecnia/razas-ganaderas/razas/catalogo/autoctona-fomento/bovino/lidia/iframe-ejemplo-arca.aspx>

1933 debe reflejar un máximo en la tendencia de crecimiento del ganado de lidia, que posiblemente se habría venido incrementando desde varias décadas atrás. A partir de este año la ganadería de lidia española atravesó por graves dificultades, lo que se reflejaría en el estancamiento del número de reses de lidia. El debate surgido en torno a la reforma agraria durante la Segunda República, la Guerra Civil en España y la durísima recesión sufrida por la economía española durante el primer franquismo constituyeron suficientes motivos para justificar el descenso experimentado en el número de reses bravas y las dificultades para su recuperación.

El año 1955 debió de suponer otro punto de inflexión en la tendencia seguida por la ganadería de reses bravas que, a partir de dicho año, experimentaría una considerable recuperación de la que los datos disponibles sobre el número de vacas reproductoras en 1970 y 1974 nos dan una idea. También las referencias disponibles sobre el número de espectáculos taurinos celebrados corrobora la tendencia alcista producida a finales de los cincuenta, en la década de los sesenta y comienzos de los años setenta. La evolución del número de terneros herrados recoge fielmente el nuevo cambio de tendencia registrado en la ganadería de lidia española. Desde 1974, el número de terneros herrados cada año registró una clara tendencia al descenso, que se prolongaría hasta 1986, año en que se produce una vigorosa recuperación de la actividad ganadera de lidia en España. Este incremento en el número de reses de lidia, constatable en los censos ganadero, se va a prolongar, al menos, hasta 2009 año en que se alcanzan las 268.498 reses de lidia, cifra que multiplica por más de dos los registros de 1986. A partir de 2009, al menos, los censos registran una fuerte caída en el número de cabezas de lidia que desciende hasta las 194.931 cabezas en 2015, que representa el 72,5% de las existentes en 2009. Los censos de

2016 y 2017 registran leves recuperaciones de unas 7.000 cabezas que equivalen al 3,6% de incremento y que habrá que ratificar en años posteriores (Cuadro n.º 1).

Cuadro n.º 1.
Censo del ganado de lidia en España 1993-2017

Años	Reproductores		Resto			Ganaderías	
	Sementales	Vacas Nodrizas	Machos	Terneras	Terneros Herrados	Total	Ganaderías Inscritas
1933	689	23.618	16.193	7.736		48.236	
1940						42.000	
1943	500	21.537	15.340	9.824		47.201	
1955		22.922	13.954	7.432		44.308	
1978	1.703	51.949	26.418	26.438		106.508	613
1986		60.187	34.638	25.146		119.971	684
1993						123.350	944
1998						150.000	1.061
2000					32.988		1.097
2001					37.138		1.072
2002					36.012	188.000	1.102
2003					38.150		1.082
2004					38.368		1.120
2005					37.003		1.157
2006					34.746		1.157
2007					35.085		1.199
2008					35.949		1.221
2009	5.448	111.261	171.050	97.448	34.792	268.498	1.136
2010	5.165	103.793	156.703	94.528	31.147	251.231	1.142
2011	4.923	97.370	145.528	88.007	25.700	233.532	1.094
2012	4.570	90.396	131.769	80.506	27.465	212.275	989
2013	4.410	85.802	124.043	72.999	20.927	197.142	957
2014	4.430	83.905	124.581	71.386	22.864	195.967	946
2015	4.460	84.263	125.222	69.709	22.457	194.931	934
2016	4.462	84.943	127.803	71.859	23.267	199.662	917
2017	4.467	84.040	127.915	73.280		201.954	934

Fuentes: Tres estudios económicos; Ganadería. Sindicato Vertical de Ganadería, Ruiz Abad (2005:26-27) y ARCA-MAPAMA.

Entre 1970 y 1982 las ganaderías de lidia inscritas en las diferentes asociaciones existentes en España permanecieron prácticamente estables con leves oscilaciones entre 610 y 630. A partir de 1982 las ganaderías existentes experimentaron un crecimiento casi continuo lo que las llevó a duplicar su número que pasó de 616 registradas en dicho hasta las 1.221 en 2008 (Gráfico 9). Este incremento se vio favorecido, por una parte, por el aumento de la demanda, expresado en el incremento de festejos taurinos que se celebraban en España y, por otra parte, por un factor ajeno a la propia ganadería como eran las subven-

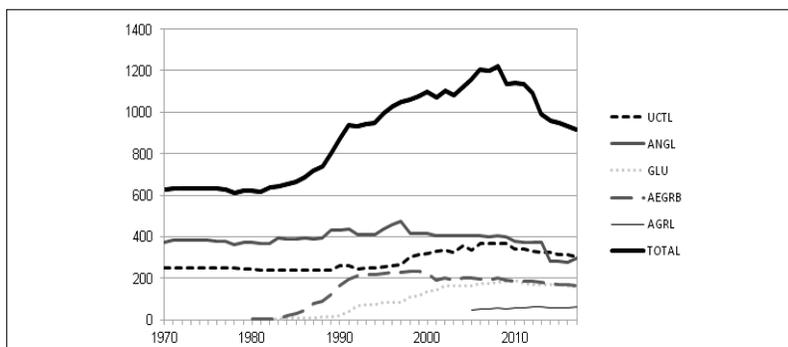


Gráfico 9. Ganaderías de lidia inscritas en España.

ciones concedidas por la Política Agraria Comunitaria (PAC) desde la década de 1990. A partir de 2008 el registro de ganaderías bravas acusa un retroceso en su número que se prolonga hasta 2017, final del período analizado. Durante este intervalo desaparecen de los registro 304 ganaderías que equivalen al 25% de las existentes en 2008.

El descenso en el número de ganaderías de lidia unido a estrategias restrictivas por parte de las ganaderías existentes da lugar al retroceso en el número de cabezas de ganado que regis-

tran los censos ganaderos. La primera de estas medidas restrictivas fue la disminución del número de animales reproductivos. Entre 2009 y 2013 el número de sementales se redujo en algo más de 1.000 cabezas, que equivalían al 20% de las existentes en el primer año, al tiempo que las vacas nodrizas experimentaron una disminución aun mayor, de casi 27.500 ejemplares hasta 2014 equivalentes al 25% de las que había en 2009 (Cuadro 1). Esta reducción del potencial reproductivo de las ganaderías dio lugar a una disminución del volumen de la cabaña ganadera de lidia española, perdiéndose 47.000 machos (27,5%) y casi 28.000 terneras o vacas no reproductoras menores de 3 años (28,5%). En total entre 2009 y 2015 el censo ganadero de lidia español registra una disminución de casi 75.000 cabezas que equivale al 27,4% de las existentes en 2009.

La serie de terneros de lidia herrados permite acotar mejor el comienzo de la crisis del ganado de lidia. Hay un incremento de 2.264 terneros herrados entre 2001 y 2005; a partir de esta fecha se inicia un descenso que será leve hasta 2008 y se hará bastante mayor a continuación, siendo el retroceso de 15.467 reses entre 2005 y 2013 más del 50% superior a los terneros herrados en la primera fecha. Esto indicaría que el retroceso del censo del ganado de lidia en España ya se habría iniciado antes de la crisis económica a la que estamos haciendo referencia. Este descenso en el número de terneros herrados posiblemente estaría relacionado con una sobreproducción entre 2000 y 2005, incrementándose el mismo a partir de entonces como consecuencia de la citada crisis y con ello con la disminución de la demanda de reses para la lidia. Al igual que en otras series relacionadas con el ganado, desde 2013 se inicia una ligera recuperación que alcanza el 11,2% en 2016 (Gráfico 10).

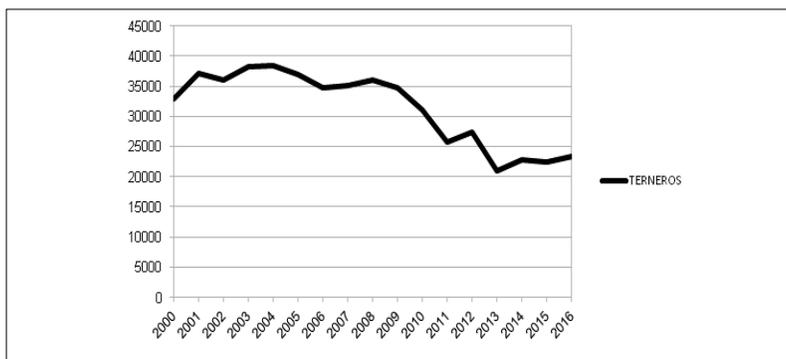


Gráfico 10. Ternereros de lidia herrados en España.

UNIÓN DE CRIADORES DE TOROS DE LIDIA (UCTL)

Las memorias anuales elaboradas por la UCTL¹⁶, que recogen los datos de su asociación al menos desde 2008, permiten conocer mejor el comportamiento de las ganaderías para contrarrestar los efectos de la gran recesión sobre la economía taurina, al permitir estudiarla en un ámbito más reducido y con una mayor variedad de datos disponibles.

La UCTL se fundó en 1905 siendo, por tanto, la asociación de ganaderos de lidia más antigua de España. En la actualidad está formada por más de 300 ganaderías en activo. Las ganaderías pertenecientes a la UCTL pastaban en 2010 en España en 775 fincas con 280.000 hectáreas de superficie distribuidas por 22 provincias y 6 comunidades autónomas. Además tiene afiliados en Portugal y Francia. Su papel en el panorama taurino español es muy destacado ya que la UCTL, según sus propios datos, ha suministrado:

¹⁶ La UCTL está publicando una Memoria Anual desde el año 2012, siendo la última, hasta el momento, la del año 2017.

- El 82,0% de las reses lidiadas en plazas de 1ª categoría
- El 79,6% de las reses lidiadas en plazas de 2ª categoría
- El 69,9% de las reses lidiadas en plazas de 3ª categoría

El año 2012 la UCTL realiza una encuesta entre sus asociados sobre el destino de los machos de las citadas ganaderías a la que contestan 164 de las 330 ganaderías activas existentes en dicho año, lo que representa, aproximadamente la mitad de aquellas.

Cuadro n.º 2.
Destino de ciertos animales en 2012

Contestado	Total Ganaderías	Toros guarismo 8			Añojos-Erales lidiados en 2012		
		Lidiados a puerta cerrada	Enviados a matadero	Enviados a festejos populares	Añojos	Erales	Utreros
164	330	743	399	760	361	1.182	1.279

MACHOS VIVOS VENDIDOS A EMPRESAROS/TRATANTES

Contestado	Total Ganaderías	Guarismo 8	Guarismo 9	Guarismo 0	Guarismo 1
164	330	68	66	48	209

EXISTENCIAS ACTUALIZADAS DE LA GANADERÍA. MACHOS ÚTILES

Contestado	Total Ganaderías	Guarismo 8	Guarismo 9	Guarismo 0	Guarismo 1	Herrados o por herrar del guarismo 12	Número de corridas por lidiar en temporada 2013
164	330	1.100	3.741	5.238	6.799	6.643	508

Según los resultados de la encuesta en 2012 (Cuadro 2) las ganaderías encuestadas tenían 17.541 machos útiles de todas las edades. Se han lidiado 4.325 machos, se han enviado al matadero 399 y se han vendido a empresarios o tratantes

391. Esto nos ofrece el destino de 5.115 machos, lo que se traduce en un importante excedente de machos disponibles en las ganaderías. En concreto, al finalizar el año 2012 han quedado en la mitad de las ganaderías activas de la UCTL 1.100 machos útiles del guarismo 8 y que ya no se van a poder lidiar porque han superado la edad en que son toreados. Esto obliga a los ganaderos a tratar de reducir sus existencias de animales con el fin de reducir costes innecesarios de la explotación como el de seguir manteniendo durante años animales que no se venden para la lidia. Las vías adoptadas fueron dos: una reducción en el número de ganaderías o una disminución en los efectivos de cada ganadería. Se adoptaron ambas vías pero no en la misma medida.

Entre 2012 y 2017 el número de ganaderías activas pertenecientes a la UCTL se ha reducido en 25 explotaciones ganaderas (Cuadro 3), lo que equivale a algo menos de un 10%, frente al 25% de reducción que han experimentado las ganaderías españolas en su conjunto (Gráfico 9). Pero este descenso no ha sido uniforme, sino que las ganaderías han tenido un diferente comportamiento en función de su tamaño. Las ganaderías más pequeñas, que son las que tienen menos de 100 hembras reproductoras, han reducido su número en 25 explotaciones, mientras que las mayores han permanecido bastante estables en su cuantía. Las medianas, con 101 a 250 hembras sólo han perdido 3 explotaciones, por el contrario, las más grandes, las que tienen más de 250 reproductoras han tenido un pequeño incremento de 4 ganaderías.

Cuadro n.º 3. Ganaderías UCTL

	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Ganaderías activas	330	326	324	315	311	305
Ganaderías inactivas para lidia	37	36	35	41	39	42
TOTAL	367	362	359	356	350	347

La otra estrategia fue la de reducir los efectivos disponibles en cada ganadería. La caída en el número de reses de la UCTL lidiadas entre 2008 y 2017 es del orden de un 40%, lo que lleva a los ganaderos a adoptar estrategias dirigidas a reducir el elevado coste que supone mantener unas reses en la dehesa que no van a ser lidiadas. La estrategia decidida consistirá en deshechar un número de animales crecientes que es lo que se observa entre los años 2010 y 2013, en que se desprenden de 51.579

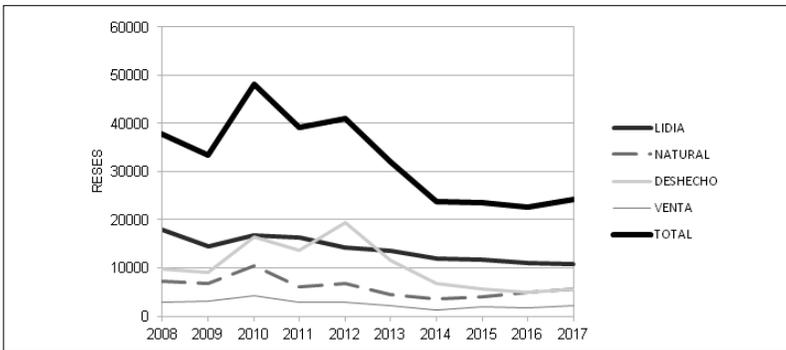


Gráfico 11. Evolución de las bajas UCTL.

reses en estos 4 años, que equivalen al 55% de todas las eliminadas en el período de 10 años analizadas (Gráfico 11).

Hasta el 2009 el censo de vacas reproductoras se mantiene prácticamente estable, con sólo una leve tendencia a la baja, menos del 10% en estos años. Será a partir de 2010 y hasta el 2015, cuando el descenso se haga considerable, 66%. Esto indica que los ganaderos trataron de ajustar el tamaño de sus ganaderías a la demanda aplicando criterios de selección más estrictos a la hora de elegir sus vacas reproductoras, lo que eliminó a un número considerable de éstas. A partir de la última fecha se produjo una ligera recuperación en el número de vacas

reproductoras, un 10%, lo que concuerda con otros indicadores ganaderos observados.

La reducción en el número de vacas reproductoras se va a traducir en una disminución del resto de los animales que componen la cabaña ganadera. Entre 2010 y 2013 el número de becerros herrados pertenecientes a la UCTL se ha reducido a algo más de la mitad, recuperándose algo más de un 15% a partir de la última fecha (Gráfico 12).

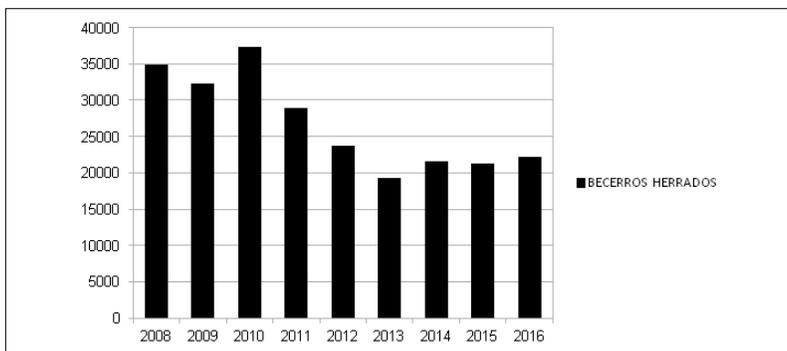


Gráfico 12. Becerros herrados de la UCTL.

En resumen, todos los indicadores disponibles ilustran de un considerable descenso en el censo ganadero de la UCTL, de alrededor de un 50% entre 2010 y 2013, aunque inferior al observado para el conjunto de la cabaña ganadera de lidia española y que vendría motivado por la disminución en el número de reses lidiadas dada la caída de número en los festejos taurinos celebrados. Dicho descenso no tuvo el mismo reflejo en el caso de las ganaderías de lidia cuyo número sólo descendió en un 10% para dicho período. Al mismo tiempo dichos indicadores reflejan una ligera recuperación en la cabaña ganadera de lidia a partir de 2013 que en

caso de las ganaderías pertenecientes a la UCTL significó un 2,5% y en el de los becerros herrados de dicha asociación de un 15,5% entre 2013 y 2016.

RELACIÓN ESPECTÁCULOS/GANADO

Como se ha visto, la crisis económica redujo la demanda de espectáculos taurinos lo que repercutió en la oferta ganadera contrayéndola. Sin embargo, el comportamiento de ambas variables no fue paralelo sino que como se ha venido observando con anterioridad existen diferencias entre ellas sin que se pueda hablar de una correlación completa. Estas diferencias se ponen de manifiesto cuando se comparan las diferentes modelos de conducta de algunas series relacionadas con la celebración de espectáculos con otras relacionadas con la ganadería. Para ello hemos escogido la celebración de espectáculos mayores en España, la estimación de espectadores asistentes en Andalucía y la evolución de las reses lidiadas en dicha comunidad, como indicadores del comportamiento de la demanda y, por otra parte, el número de ganaderías existentes en España, la evolución de terneros herrados y la de vacas reproductoras en España. La comparación de los índices de dichas series evidencian las diferencias de actitud de la oferta y la demanda (Gráfico 13).

Así se observa que el crecimiento fue mayor en las series relacionadas con la demanda, es decir la celebración de los espectáculos taurinos, que en los tres índices elaborados alcanzaron su máximo en el año 2007. A partir de dicha fecha la caída fue muy pronunciada, situándose las tres series en valores inferiores al 60% de los alcanzados en 2007, quedando los espectadores en Andalucía por debajo del 40%. Salvo en el caso de las reses lidiadas, en las que se da una leve recuperación a partir de 2015, en las otras dos variables –celebración de espectáculos y asistencia de espectadores– no se constata ningún tipo de recu-

peración y el descenso no parece haber terminado según los datos disponibles para 2017.

Por el contrario, el comportamiento de las series relacionadas con la demanda, es decir el ganado, presentan diferencias respecto a las primeras. Así, la serie de ganaderías es la que refleja una mayor regularidad, el valor más alto de la serie se alcanza en 2008, con un incremento del 15% respecto

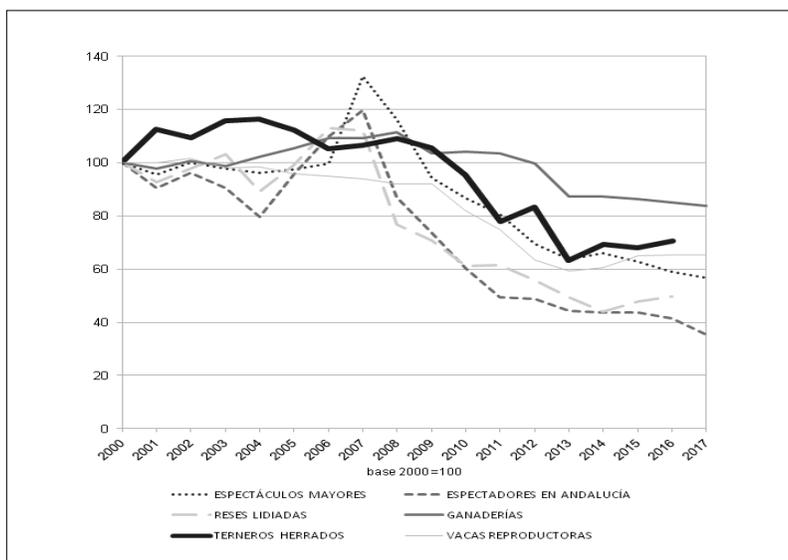


Gráfico 13. Índices espectáculos/ganado.

a 1997, mientras que el descenso a partir de dicha fecha es más suave, superando en 2017 el 80% de las ganaderías existentes en 2008. En el caso de las otras dos series ganaderas, terneros herrados y vacas reproductoras, el inicio del descenso se produjo con anterioridad al 2007 y parece responder a causas que no están relacionadas con la caída de la demanda, sino que responden a causas ajenas a ellas, que hemos rela-

cionado con una cierta sobreproducción de reses de lidia en los años anteriores. Por su parte, el descenso de dichas series fue menor que el de la demanda, por encima del 60%, registrándose, además, una ligera recuperación a partir de 2014.

Estas diferencias de actitud entre las series relativas a la celebración de espectáculos y las que se refieren al ganado evidencian que no se produjo una correlación directa entre ellas y que además de la demanda intervinieron otros factores ajenos al mercado en la evolución de la ganadería de lidia. Como se ha estudiado con anterioridad el pico de la celebración de espectáculos taurinos en 2007 está relacionado con otras fuentes de financiación de los espectáculos ajenas a la demanda, como son las derivadas de las subvenciones recibidas de diversas instituciones públicas, diputaciones y ayuntamientos, así como de las retransmisiones de los festejos por parte de los canales de televisión autonómicos. Dichas subvenciones cesaron o, al menos, se redujeron considerablemente a partir del comienzo de la recesión económica, lo que hizo depender la celebración de los festejos taurinos casi exclusivamente de las recaudaciones de las taquillas, muy castigadas por la subida de los precios de las localidades taurinas y la pérdida de poder adquisitivo por parte de los ciudadanos.

AYUDAS DE LA PAC

Las diferencias observadas en la actitud de las variables relacionadas con la ganadería tienen que ver con las subvenciones recibidas por las ganaderías de instituciones políticas europeas, en concreto de la Unión Europea, o sea los fondos de la PAC (Gráfico 14). Dichas subvenciones favorecen de manera especial a las ganaderías de lidia como parte integrante del ganado vacuno, beneficiándose entre otras de: prima a la vaca nodriza; prima al ternero; prima a la extensificación; prima por sacrificio, etc.

Para estudiar los beneficios obtenidos por los ganaderos de lidia de las ayudas de la PAC hemos fijado nuestra atención en los pertenecientes a la UCTL que son los más importantes, además de los mejor documentados. Utilizando diferentes fuentes, hemos conseguido detectar una serie de ayudas comunitarias recibidas por ganaderos de lidia españoles encuadrados en la UCTL (Cuadro n.º 4).

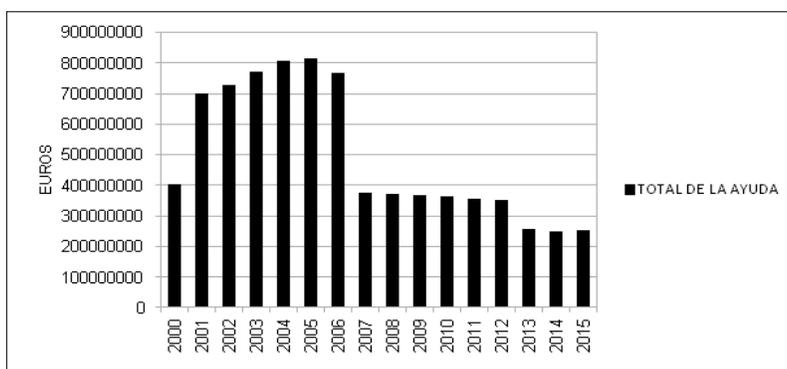


Gráfico 14. Ayudas de la PAC al ganado vacuno en España.

A la hora de analizar el siguiente cuadro hay que hacer una serie de precisiones. Para elaborar esta lista se han utilizado dos listados diferentes: la relación de ganaderos de la UCTL y la de los beneficiarios de la PAC (FEGA), dado que en estos listados las ganaderías figuran por el nombre y apellidos de las personas físicas o la razón social si se trata de personas jurídicas de los propietarios de las mismas, en ocasiones la denominación utilizada por los ganaderos a la hora de inscribirse en cada uno de ellos no es la misma, de ahí que puedan existir importantes diferencias que dificultan la identificación del propietario. Por ello,

sólo tenemos información de aproximadamente el 40% de los ganaderos de la UCTL a los que hemos identificado sin ninguna duda en ambas relaciones.

Cuadro n.º 4. Ayudas a ganaderos de lidia de la UCTL procedentes de la PAC 2001-2017

Año	Ganaderos beneficiados	Cuantías de las ayudas	Ayudas por ganaderos
2001	14	1.511.289	107.949
2002	15	786.068	52.405
2003	64	8.553.076	133.642
2004	53	7.254.290	136.873
2005	106	13.402.207	126.436
2006	146	18.690.075	128.014
2007	91	11.082.013	121.780
2008	143	19.499.495	136.360
2009	145	19.778.466	136.403
2010	136	16.101.816	118.396
2011	132	15.451.016	117.303
2012	126	15.484.056	122.889
2013	120	14.596.443	121.637
2014			
2015	126	16.032.794	127.244
2016	126	14.354.762	113.927
2017	123	13.767.174	111.928

Fuentes: *farmsubidy.org*, hasta 2013 y FEGA para 2015 al 2017, no he localizado datos para 2014.

En segundo lugar, en lo relativo a las ayudas percibidas por los beneficiarios hay que hacer constar que no hay una ayuda específica a la cría de toros de lidia sino que éstas están encuadradas en un concepto más amplio el de “Pago único”. Este concep-

to se estableció a partir de la reforma de la PAC de 2013, antes de la cual un agricultor podía percibir varios pagos directos específicos, cada uno de ellos asociada a una determinada línea de producción agrícola y ganadera. Con la reforma de 2013 dichos pagos se asociaron en un único pago disociado de la producción agrícola y ganadera. Por ello no se puede precisar que parte de la ayuda percibida por el agricultor se hace en relación con la actividad de ganadero de lidia, sino que la cantidad percibida lo es por toda su actividad agrícola y ganadera de todo tipo.

La percepción de estas ayudas financieras, que en algunos casos llegaban a alcanzar el 50% de los ingresos de la ganadería, desligó al ganadero de lidia de la demanda de reses para la celebración de espectáculos taurinos, lo que explica el diferente comportamiento que hemos observado en las series de indicadores ganaderos y de los relativos a los espectáculos, es decir la disociación entre la oferta y la demanda.

CONCLUSIONES

El mundo taurino experimentó, como no podía ser menos, las consecuencias de la gran recesión sufrida por la economía española desde el año 2008. La caída de los espectadores por la reducción de la capacidad de consumo de las familias y de la retirada de las ayudas que provenían de las entidades territoriales, supuso una considerable disminución en el número de los espectáculos taurinos celebrados en España que, si bien afectó a todo tipo de festejos, fue mayor en el caso de los denominados “festejos menores”. Así mismo, dicho descenso fue mayor en el caso de las plazas de toros de menor categoría, generalmente las ubicadas en pueblos menores, mientras que las plazas de mayor categoría tuvieron un comportamiento más regular.

Arrastrada por la caída de la demanda, la oferta, indicadores relacionados con el ganado, también conoció un retroceso que se dio tanto en el número de cabezas de ganado de lidia

como en el de las ganaderías. Si bien, si se ponen en relación las variables relacionadas con la demanda, número de festejos celebrados, con los ligados a la oferta, ganado, se observa como el comportamiento de ambas variables no fue completamente paralelo. La caída del número de espectáculos taurinos tuvo un mayor alcance y en 2017 aún no ha terminado. Por el contrario, los índices vinculados a la oferta, ganaderías y número de cabezas, el retroceso fue bastante más suave y desde 2014 se aprecia una ligera recuperación.

Las diferencias que se observan en los comportamientos de la oferta y la demanda responden a factores ajenos al mercado. La ganadería se vio favorecida por las ayudas percibidas por la Política Agraria Común (PAC) la que le permitió desvincularse del comportamiento de los mercados y le dio mayor capacidad de resistencia a los efectos de la crisis económica.

BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V. (1949): *Ganadería*, Revista del Sindicato Vertical de Ganadería.
- Banco de España: “Encuesta Financiera de las Familias (EFF)”, años 2005, 2008, 2011 y 2015.
- García Aleas, M. (1932): *El toro de lidia en la Plaza de la Economía Nacional*, Madrid, Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (Apéndice).
- Instituto Nacional de Estadística (2015): “Encuesta de Presupuestos Familiares” del 2014.
- López Martínez, A. L. (2014): “Las dimensiones del mundo taurino en España y las bases de su financiación (1900-2011)”, *Revista de Estudios Taurinos*, nº 34, págs. 47-58.
- Medina, J.: “El precio de las entradas y el coste de la vida (1976-2010)”, *Juan Medina/escalafon.blogspot.com*.
- Ministerio de Agricultura. Dirección General de Agricultura (1934): *Tres estudios económicos. Apéndice al Anuario estadístico de las producciones agrícolas 1933*, Madrid.
- Secretaría General Técnica de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía: *Estadísticas de Espectáculos taurinos en Andalucía*, años 2001 a 2016.
- Subdirección General de Estadística y Estudios del MECD (2012): *Estadística de Asuntos Taurinos. 2007-2011. Síntesis de resultados*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Unión de Criadores de Toros de Lidia (UCTL): *Memorias anuales*, a partir de 2012.
- Zapardiel López, J.A. (2012): “La influencia de la crisis económica en las finanzas municipales” en *La gestión presupuestaria municipal en un marco de crisis económica*, Encuentro de Coordinación Presupuestaria y Fiscal Intergubernamental de Países Iberoamericanos.